



# Asamblea General

Sexagésimo sexto período de sesiones

**21<sup>a</sup>** sesión plenaria

Viernes 23 de septiembre de 2011, a las 18.00 horas  
Nueva York

*Documentos Oficiales*

*Presidente:* Sr. Al-Nasser ..... (Qatar)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Allam-mi (Chad), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 19.05 horas.*

## Tema 8 del programa (continuación)

### Debate general

#### **Discurso del Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji, Sr. Josaia V. Bainimarama**

**El Presidente interino (habla en francés):** La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji.

*El Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji, Sr. Josaia V. Bainimarama, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente interino (habla en francés):** Es un gran placer para mí dar la bienvenida al Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji, Excmo. Sr. Josaia V. Bainimarama, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Bainimarama (Fiji) (habla en inglés):** Transmito a todos los presentes los cordiales saludos del Gobierno y el pueblo de Fiji. Quisiera aprovechar esta ocasión para felicitar al Sr. Al-Nasser por haber sido elegido Presidente de la Asamblea General en su

sexagésimo sexto período de sesiones y rendir homenaje de su predecesor, Sr. Joseph Deiss.

Este año, tuve el honor de inaugurar nuevas misiones en Indonesia y Sudáfrica. El Alto Comisionado de Fiji en Pretoria es nuestra primera misión diplomática en el continente africano y la consideramos como puerta de entrada a ese gran continente. Nuestra nueva embajada en Yakarta tiene por objetivo afianzar nuestras cordiales relaciones fraternales con Indonesia. Con ese mismo espíritu, la semana que viene viajaré al Brasil para inaugurar la primera embajada de Fiji en el continente sudamericano.

En mayo de este año Fiji tuvo el privilegio de ser admitido como miembro del Movimiento de los Países No Alineados. Nos hemos comprometido a participar plenamente en las actividades del Movimiento, en particular en la esfera de la Cooperación Sur-Sur y el desarrollo sostenible. Estos hechos positivos complementan la Política de Miras al Norte del Gobierno de Fiji y nuestra intención de ampliar las relaciones con asociados no tradicionales. Consideramos que ampliar las miras de esa manera es esencial para nuestro desarrollo nacional y para el pleno ejercicio de los derechos y las responsabilidades mundiales de Fiji. Aquí, en las Naciones Unidas, somos miembros activos del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico y, junto con los otros pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, agradecemos enormemente el apoyo que nos han proporcionado los miembros de ese Grupo regional.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



El documento por el que se rige Fiji, la Carta Popular para el Cambio, la Paz y el Progreso, confiere a nuestro país el cometido de mejorar las relaciones internacionales de Fiji, tanto bilateral como multilateralmente. Para llevar a cabo ese cometido, desde principios del año pasado Fiji ha formalizado relaciones diplomáticas con 37 países, con lo que actualmente son un total de 114 los países con los que Fiji mantiene relaciones diplomáticas oficiales. Fiji está firmemente decidido a formalizar sus relaciones diplomáticas con todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Fiji sigue decididamente comprometido con la labor de las Naciones Unidas para salvaguardar la paz mundial, en particular con todos los esfuerzos internacionales de lucha contra el terrorismo. En 2006, Fiji votó a favor de que se preparara un tratado sólido sobre el comercio de armas (resolución 61/89), y encomiamos a todos aquellos que se han consagrado a la preparación de ese tratado para que se pueda firmar en 2012.

El compromiso de Fiji con la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo firme. Nuestra tradición de servicio como Cascos Azules de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz empezó en 1978 en el Líbano con la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, a la que el batallón de Fiji prestó servicio durante 24 años. En 1982, entre los observadores y la fuerza multinacional que se desplegaron como efectivos de mantenimiento de la paz en el Sinaí, había un batallón de Fiji, que ha permanecido allí hasta la fecha. En el Iraq, la unidad de guardia de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) ha estado dotada con personal de Fiji desde 2004. Con la retirada de las fuerzas estadounidenses del Iraq prevista para este año, las Naciones Unidas han considerado conveniente aumentar la dotación de la unidad de guardia de la UNAMI y, tras el proceso correspondiente, se eligió a Fiji para que proporcionara el personal adicional. Damos las gracias a las Naciones Unidas por la confianza que han depositado en nuestros hombres y mujeres.

Además, actualmente hay hombres y mujeres de Fiji destacados en las misiones de mantenimiento de la paz en Sudán del Sur, Abyei, Darfur, Liberia y Timor-Leste. Me detengo aquí para expresar el reconocimiento y el respeto de mi país por el servicio desinteresado que los efectivos de mantenimiento de la

paz de las Naciones Unidas prestan en las regiones del mundo afectadas por un conflicto, así como para rendir homenaje a quienes perdieron la vida en acto de servicio.

Actualmente Fiji preside el Grupo Melanesio de Avanzada, cuyos miembros son Fiji, Papua Nueva Guinea, las Islas Salomón, Vanuatu y el Frente de Liberación Nacional Canaco y Socialista de Nueva Caledonia. Este año, el Grupo Melanesio de Avanzada tuvo el placer de admitir a Indonesia y a Timor-Leste como observadores. Fiji desea encomiar la labor de nuestras misiones hermanas del Grupo Melanesio de Avanzada en las Naciones Unidas por señalar a la atención de la Comisión Política Especial y de Descolonización de las Naciones Unidas las cuestiones de interés melanesias. Como miembro de la Comisión Política Especial y de Descolonización, Fiji continuará pidiendo a la Comisión que supervise y evalúe de manera efectiva el progreso del Acuerdo de Numea sobre Nueva Caledonia. En este sentido, quisiéramos que se establecieran arreglos para una cooperación y un intercambio de información más estrechos entre la Secretaría de las Naciones Unidas y la secretaria del Grupo Melanesio de Avanzada. También expresamos nuestro agradecimiento al Gobierno de Francia por su cooperación y asistencia en ese sentido.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas nos siguen sirviendo de fuente de inspiración en nuestros esfuerzos de desarrollo económico. En Fiji, nos hemos centrado en el desarrollo de la infraestructura nacional con arreglo a nuestra hoja de ruta para la democracia y el desarrollo socioeconómico sostenible. Según dicha hoja de ruta, la prioridad es la ampliación del tendido eléctrico en zonas rurales, el acceso al agua limpia y el desarrollo de la infraestructura vial nacional. Esa prioridad tiene por objetivo sentar la base necesaria para un crecimiento económico sostenible.

Desde que se reformó la legislación de Fiji para que se ajustara a la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y a la Convención sobre los Derechos del Niño, se ha logrado más progreso. Estamos contando con una mayor participación de las mujeres en las instancias locales de adopción de decisiones, de manera que se está facultando a la mujer rural, se está incrementando la matriculación de las mujeres y las chicas en la educación terciaria, se está incorporando la perspectiva de género en el sistema del Gobierno y se está

umentando la oferta de asistencia social a las personas marginadas, incluidas las madres solteras.

Las autoridades policiales, junto con grupos de la sociedad civil, están dando aplicación efectiva al Decreto sobre la Violencia Doméstica, que entró en vigor el año pasado. Su régimen de órdenes de alejamiento tiene por objeto disuadir a los autores de violencia familiar de infligir más violencia, al tiempo que permite que las familias permanezcan juntas en paz. En el Decreto se reconoce la dificultad que atraviesan las mujeres y los niños para obtener acceso a la justicia debido a las barreras relacionadas con la familia, la comunidad, la cultura y la actitud.

Para alcanzar la meta de los ODM relativa al VIH/SIDA, este año el Gobierno de Fiji promulgó una nueva ley que, entre otras cosas, protege la privacidad y los derechos de las personas infectadas o afectadas por el VIH. El Decreto sobre el VIH/SIDA se basa en las directrices internacionales de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA y en la Declaración de compromiso con un enfoque basado en los derechos humanos para hacer frente a la epidemia. El Decreto se ha cualificado como una de las leyes más progresistas del mundo en materia de VIH. Fiji, representado por el Jefe de Estado, Excmo. Sr. Ratu Epeli Nailatikau, participó en la Reunión de Alto Nivel sobre el VIH/SIDA que se celebró en este mismo Salón en agosto.

Además del Decreto sobre el VIH/SIDA, este año Fiji aprobó el Decreto sobre Salud Mental, basándose en las directrices de la Organización Mundial de la Salud sobre las mejores prácticas para tratar a los enfermos mentales, y el Decreto de Protección de la Infancia, que crea un sistema con arreglo al cual los médicos, los agentes de policía y los abogados tienen la obligación de denunciar el abuso infantil al Ministerio de Bienestar Social.

Fiji está decidido a ofrecer a todos sus ciudadanos leyes ilustradas y progresistas en materia de atención sanitaria, acceso a los servicios sanitarios y justicia. Un gran porcentaje de la población de Fiji corre el peligro de contraer enfermedades no transmisibles o enfermedades debidas al estilo de vida, como las afecciones cardiovasculares o el cáncer. Acogemos con beneplácito el compromiso de alto nivel de la comunidad internacional para hacer frente a esta crisis y la conclusión satisfactoria de la Reunión de Alto Nivel sobre las Enfermedades No Transmisibles esta semana. El Gobierno de Fiji ha adoptado medidas

importantes para abordar los problemas de las enfermedades no transmisibles, como la de ser el primer país en firmar y ratificar la Convenio Marco para el Control del Tabaco. Además, ha sido uno de los primeros países en llevar a cabo un programa piloto sobre la reducción del consumo de sal.

Las reformas económicas emprendidas por el Gobierno de Fiji han dado resultados positivos a mediano plazo. El mes pasado, nos complació saber que la situación económica de Fiji recibió una alta puntuación de la agencia de calificación crediticia Standard and Poor's. Esta mejor puntuación también se debe al firme apoyo de todos nuestros asociados para el desarrollo, en particular el sector privado, que han trabajado en estrecha colaboración con el Gobierno de Fiji. Deseo aprovechar la ocasión para darles las gracias por su cooperación, asistencia y colaboración técnica.

Como pequeño Estado insular en desarrollo vulnerable a las consecuencias negativas del cambio climático, Fiji anhela que se logren resultados positivos y concretos en la reunión relativa a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se celebrará en Durban a finales de este año. Albergamos grandes esperanzas de que las negociaciones relativas a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático den fruto. Sin embargo, la urgencia de la situación para muchos pequeños Estados insulares y Estados con litoral bajo, y la amenaza real que representa el aumento del nivel del mar, llevó a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico a señalar a la atención del Consejo de Seguridad las consecuencias del cambio climático en materia de seguridad. Fiji espera que la declaración de la Presidencia aprobada por el Consejo en julio ([S/PRST/2011/15\\*](#)) al término del debate público sobre las consecuencias del cambio climático en materia de seguridad permita al Consejo profundizar en las dificultades de los países que corren más riesgo de perder territorio debido al cambio climático.

Como primer signatario de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, Fiji ha mantenido sus obligaciones oceánicas en un primer plano de su política exterior. Ante el creciente interés por la actividades extractivas en los fondos marinos, y con el fin de evitar una carrera hacia los fondos por parte de los países que desean explotar los recursos minerales todavía sin explotar del fondo del océano, es indispensable que la Autoridad Internacional de los

Fondos Marinos permanezca alerta para proteger la integridad ambiental los fondos marinos del mundo. Fiji ha invertido mucho tiempo y muchos recursos para examinar de manera responsable la cuestión de la prospección minera, y ve con buenos ojos la Opinión Consultiva de la Sala de Controversias de los Fondos Marinos sobre las responsabilidades y obligaciones de los Estados partes con respecto a la prospección minera. Acogemos también con agrado la decisión del Consejo de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos de aprobar la solicitud de Tonga y Nauru para la exploración de los nódulos polimetálicos en la zona centro-oriental del Océano Pacífico.

Consideramos que es legítimo que los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico participen de este recurso oceánico. El Océano Pacífico es la base de los medios de subsistencia de nuestro país, de nuestra seguridad alimentaria y de nuestra economía. Fiji considera que la economía azul es un elemento esencial de la economía verde. En este sentido, consideramos que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible que se celebrará en Río de Janeiro en 2012 será fundamental para la protección de esa economía.

Desde la última vez que me dirigí a la Asamblea General (véase [A/65/PV.19](#)), los ciudadanos de Fiji se han beneficiado del Marco Estratégico para el Cambio de nuestra nación. En el Marco se estableció la hoja de ruta que llevará a Fiji a la celebración de elecciones nacionales en septiembre de 2014. En virtud de lo dispuesto en la hoja de ruta, a partir de septiembre del año que viene y hasta el año 2013 nuestro país se dedicará a redactar una nueva Constitución que se base en los loables principios recogidos en la Carta del Pueblo para el Cambio, la Paz y el Progreso. En la hoja de ruta se estipula claramente que, mediante ese proceso, en la nueva Constitución de Fiji hay que eliminar la categorización y la discriminación raciales de manera que, por primera vez en la historia de Fiji, en 2014 los ciudadanos acudan a las urnas sobre la base del sufragio universal y la igualdad. Será un auténtico progreso. Va a acabar con decenios de leyes y políticas antidemocráticas heredadas de nuestro pasado colonial y arraigadas en las Constituciones anteriores, que han obstaculizado el progreso de nuestra nación. Se trata de un paso decidido para crear una sociedad basada en la igualdad y la justicia sustantivas y en el respeto de la dignidad de todos los ciudadanos.

Ahora que emprendemos este período formativo de dos años en la historia de Fiji, reconocemos que la inclusión será una parte esencial del proceso de formulación de la nueva Constitución. También reconocemos que en todo momento tenemos la responsabilidad nacional de asegurarnos de que la paz, el bienestar y el desarrollo económico sostenible generales de la nación imperen sobre los intereses divisivos de las distintas facciones. La nación de Fiji estará por encima de ello, y tenemos plena confianza en que nuestro querido país posee la capacidad interna necesaria para salir adelante por sus propios medios. En este sentido, me complace informar a esta Asamblea de que el censo electrónico de votantes para las elecciones nacionales está previsto que comience en enero del año que viene.

Confiamos en que nuestros asociados para el comercio y el desarrollo y los nuevos y viejos amigos nos brindarán la comprensión, el espacio y la ayuda que necesitamos para que en Fiji arraigue una democracia verdadera y sostenible. En este sentido, nos alientan en sumo grado las recientes garantías de apoyo de muchos de nuestros amigos bilaterales y multilaterales, en particular las Naciones Unidas.

Una vez más, felicito al Presidente por su elección y le transmito mis mejores deseos para un fructífero sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji, por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro y Comandante de las Fuerzas Militares de la República de Fiji, Sr. Josaia V. Bainimarama, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso de la Primera Ministra de la República de Malí, Sra. Cissé Mariam Kaïdama Sidibé**

**El Presidente interino** (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de la República de Malí.

*La Primera Ministra de la República de Malí, Sra. Cissé Mariam Kaïdama Sidibé, es acompañada a la tribuna.*

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Es un gran placer para mí dar la bienvenida a la Primera Ministra de la República de Malí, Excm. Sra. Cissé Mariam Kaïdama Sidibé, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sra. Sidibé** (Malí) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera señalar que el Presidente de la República de Malí, Excm. Sr. Amadou Toumani Touré, lamenta no poder asistir a este período de sesiones de la Asamblea General debido a que el calendario nacional es especialmente apretado en estos momentos. Sin embargo, me pidió que transmitiera sus más cordiales saludos y sus sinceros deseos de éxito en nuestro trabajo.

A la delegación de Malí le resulta particularmente grato hacer llegar al Sr. Al-Nasser sus más sinceras felicitaciones por su elección a la Presidencia de la Asamblea General en el sexagésimo sexto período de sesiones. Su elección no es sólo un justo reconocimiento a sus excepcionales cualidades como experto diplomático, sino también un claro tributo a su país, Qatar, con el que Malí mantiene excelentes relaciones. Por lo tanto, le aseguro que puede contar con el apoyo y la plena cooperación de mi delegación en el desempeño de su misión. Permitaseme también expresar mi agradecimiento a su predecesor, el Sr. Joseph Deiss, por la excelente manera en que presidió el sexagésimo quinto período de sesiones, que acaba de terminar, a satisfacción de todos los Estados Miembros.

Por último, quisiera felicitar al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su brillante reelección al frente de la Organización. Sigo plenamente convencido de que su compromiso constante con la defensa de los principios e ideales de la Organización y con el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ayudarán a fortalecer aún más el papel de las Naciones Unidas en el plano internacional.

El contexto mundial actual se caracteriza por profundas convulsiones políticas que ponen en grave peligro la paz y la seguridad internacionales. Dadas las circunstancias, el tema elegido para el debate general —“La función de mediación en el arreglo pacífico de controversias”— resulta especialmente pertinente. Por ello, primero quisiera destacar el importante papel de la mediación y la urgencia de redoblar los esfuerzos colectivos para prevenir y resolver conflictos y, sobre todo, para poner fin a la violencia, los indecibles

sufrimientos infligidos a la población civil y la destrucción masiva de la infraestructura socioeconómica.

Mi país está convencido de que la prevención de conflictos y su solución a través de la mediación son, sin duda, garantías de una paz y una seguridad duraderas. A este respecto, Malí seguirá alentando y apoyando todas las iniciativas y los esfuerzos de mediación en curso con miras a combatir las causas profundas de los conflictos y allanar el camino hacia una solución política duradera que pueda garantizar la paz, la estabilidad y la seguridad, condiciones sin las cuales no puede haber un desarrollo socioeconómico. Parte de este proceso consiste en la promoción de las relaciones de buena vecindad y la coexistencia pacífica, la no utilización de la fuerza en la solución de controversias, la comprensión y el respeto mutuo, el fortalecimiento de la cooperación internacional y una cultura de paz y diálogo entre religiones y civilizaciones.

Lo que está sucediendo en el mundo nos preocupa, ya que demuestra claramente que la búsqueda de la paz y la seguridad sigue siendo el reto más apremiante. En África, aunque se ha logrado un progreso notable en la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad, el hecho es que la situación en el Cuerno de África y en el norte de África, en particular en Libia, sigue siendo motivo de gran preocupación. Hoy, más que nunca, las armas y los enfrentamientos mortales deben dar paso a la necesidad imperiosa de diálogo y reconciliación nacional, que son necesarios para instaurar una paz duradera, consolidar la unidad nacional y mantener la integridad territorial.

En el Oriente Medio, la cuestión de Palestina ha sido y sigue siendo motivo de gran preocupación para la comunidad internacional, que debe alentar a los israelíes y los palestinos a adoptar las medidas necesarias para instaurar un clima de confianza y entablar negociaciones directas hacia una paz global basada en particular en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Al tiempo que reitera su solidaridad activa y su apoyo total al pueblo palestino en su lucha justa y legítima, Malí seguirá respaldando todas las iniciativas tendientes a la creación de un Estado palestino independiente, soberano y viable que conviva con Israel en condiciones de paz dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

La paz y la seguridad siguen estando amenazadas por otros fenómenos, como el terrorismo internacional, la delincuencia organizada transfronteriza, el tráfico de armas y drogas y la trata de seres humanos. Los ataques perpetrados en todo el mundo son crudos recordatorios de que ningún país está a salvo del terrorismo, y ninguna causa, por muy justa que sea, puede justificar el uso deliberado de la violencia contra la población civil inocente.

A este respecto, quisiera referirme a los problemas de seguridad que hay en la vasta franja sahelosahariana, que Malí comparte con varios países hermanos de la región. Nuestra subregión se enfrenta hoy a la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, al tráfico de drogas y a la trata de seres humanos promovidos por redes de delincuencia organizada en connivencia con grupos terroristas. Los hechos acontecidos en Libia y sus efectos colaterales podrían agravar aún más esta situación ya de por sí preocupante.

Conscientes de las amenazas que estos fenómenos entrañan para la estabilidad y el desarrollo armonioso de la región, los Gobiernos de los países en cuestión han trabajado con miras a establecer mecanismos operacionales conjuntos para combatir con eficacia nuestros enemigos comunes. Por su parte, el Gobierno de Malí reafirma su pleno apoyo a todas las iniciativas de los Estados de la subregión dirigidas a coordinar y armonizar mejor los esfuerzos por superar los múltiples retos comunes. Paralelamente a los esfuerzos subregionales, nuestro Gobierno está redoblando sus esfuerzos para aplicar el Programa Especial para la Paz, la Seguridad y el Desarrollo en Malí Septentrional.

El año 2012 será un año importante para Malí. Después de casi 20 años de prácticas institucionales democráticas, el Presidente de la República, que no se presentará a la reelección, consideró oportuno proceder a una revisión de la Constitución de 1992, tras amplias consultas nacionales, con el fin de consolidar la democracia, la buena gobernanza y el estado de derecho en nuestro país.

Se ha iniciado un proceso participativo y abierto con todas las partes interesadas —el Gobierno, los partidos políticos, los diputados nacionales y la sociedad civil— para garantizar la transparencia y la credibilidad de las consultas y los referendos futuros. Reitero la decisión de mi Gobierno de hacer todo lo

necesario para ejecutar sin obstáculos las reformas previstas y encarar el desafío de celebrar con éxito elecciones en 2012. Sigo confiando en el éxito ya que nuestra democracia ha madurado en el curso de las últimas cuatro elecciones. Esos progresos se han inspirado en la cultura de Malí, que insta a dialogar, tolerar y compartir.

El pueblo de Malí comparte la ambición del Gobierno de construir un Malí fuerte y unido, un Malí democrático y estable, firmemente comprometido con la paz, el diálogo y la cooperación internacional. También comparte la decisión del Gobierno de crear las condiciones para una verdadera prosperidad a fin de que Malí pase a ser una economía emergente en el mediano plazo. Por ese motivo, pido solemnemente desde esta tribuna a la comunidad internacional y a los asociados en el desarrollo que apoyen el proceso electoral en curso así como nuestros esfuerzos para abordar el desafío de organizar un referendo constitucional y elecciones libres, transparentes y democráticas.

En su condición de país sahelosahariano que hace frente al fenómeno de la desertificación y la lluvia imprevisible, Malí considera que el cambio climático es uno de los principales desafíos que afectan la supervivencia y el desarrollo de la humanidad. Por ese motivo estamos presentes en todas las reuniones sobre este tema, como lo prueba nuestra reciente participación en la Reunión de Alto Nivel sobre el tema “Lucha contra la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza”. Reafirmo la decisión de Malí de seguir ampliando sus medidas para preservar y conservar los suelos, los bosques y la fauna, en consonancia con los compromisos nacionales e internacionales de nuestro país.

Las sesiones de la Asamblea General también nos ofrecen la oportunidad de examinar la gravedad de otros desafíos que enfrenta el mundo. Me refiero en particular a la lucha contra el VIH/SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades no transmisibles, que fueron el tema de las reuniones de alto nivel que se celebraron los días 19 y 20 de septiembre. Además de los retos que suponen para la salud pública, esos flagelos se han convertido en un verdadero problema para el desarrollo. La comunidad internacional debe, a nuestro juicio, redoblar sus esfuerzos y su vigilancia para contener esas enfermedades. También debe cumplir los compromisos

asumidos con los países en desarrollo a fin de que puedan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

También es importante prestar una atención sostenida a la cuestión de la reforma y la democratización de las Naciones Unidas, dando un mayor protagonismo a las mujeres en la adopción de decisiones en los foros políticos, económicos y de seguridad. Asimismo es importante democratizar las instituciones financieras internacionales, teniendo en cuenta los enormes cambios que han tenido lugar en el mundo y la necesidad de que todas las regiones estén mejor representadas.

La situación económica mundial sin duda sigue siendo frágil, pero la crisis financiera no debe convertirse en un pretexto para reducir la asistencia oficial para el desarrollo. La ejecución del Programa de Acción para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio debe seguir siendo una prioridad. La comunidad internacional debe reactivar su voluntad colectiva de poner en práctica e incluso ir más allá de los compromisos contraídos en el ámbito de la asistencia oficial para el desarrollo con el fin de luchar contra la pobreza y toda forma de injusticia que fomente la violencia y la inseguridad en todo el mundo.

Del mismo modo, la aplicación de la Declaración de Estambul y el Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020 permitirá a los países menos adelantados conseguir los recursos financieros necesarios para asegurar el crecimiento y el desarrollo duraderos que garanticen la paz y la estabilidad en el mundo. A ese respecto, Malí seguirá apoyando todas las iniciativas innovadoras de financiación del desarrollo, el comercio, el alivio de la deuda externa y la transferencia de tecnología a los países en desarrollo en general y los países menos adelantados en particular.

En nuestra búsqueda de un mundo más seguro y más justo, próspero y pacífico, la mejor manera de garantizar nuestro futuro común es fortalecer la cooperación y la solidaridad internacional. Participemos de consuno para encontrar soluciones duraderas a los retos y problemas complejos que enfrenta la humanidad. Es en beneficio de todos nosotros y en beneficio de nuestra supervivencia colectiva.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las

gracias a la Primera Ministra de la República de Malí por el discurso que acaba de pronunciar.

*La Primera Ministra de la República de Malí, Sra. Cissé Mariam Kaïdama Sidibé, es acompañada al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro del Reino de Swazilandia, Sr. Sibusiso Barnabas Dlamini**

**El Presidente interino** (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Swazilandia.

*El Primer Ministro del Reino de Swazilandia, Sr. Sibusiso Barnabas Dlamini, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Tengo el honor de dar la bienvenida al Primer Ministro del Reino de Swazilandia, Excmo. Sr. Sibusiso Barnabas Dlamini, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Dlamini** (Swazilandia) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor dirigirme a la Asamblea en nombre de Su Majestad el Rey Mswati III, Jefe de Estado del Reino de Swazilandia. Su Majestad el Rey Mswati III, Su Majestad la Reina Madre, el Gobierno y el pueblo del Reino de Swazilandia envían los mejores deseos y felicitaciones al Estado de Qatar y al Sr. Al-Nasser por su elección a la presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Estamos seguros de que su amplia experiencia y sus habilidades diplomáticas garantizarán el éxito en las difíciles cuestiones que enfrenta el actual período de sesiones. También quiero encomiar la excelente labor de su predecesor, el Sr. Joseph Deiss.

Los fundadores de las Naciones Unidas previeron una organización internacional cuya fuerza principal residiera en que sus miembros actúan de manera colectiva y cooperativa para resolver los problemas internacionales. En este sentido, el tema de este debate general, “La función de la mediación en el arreglo pacífico de controversias”, resume con pertinencia la visión inicial.

La búsqueda de la paz y la seguridad en muchas partes del mundo es vital para una futura convivencia continua. Tenemos el deber con la posteridad de lograr que el mundo siga siendo habitable. Los esfuerzos internacionales para intervenir y mediar en los conflictos internos no deben ser tomados a la ligera y los

interlocutores deben estar atentos a las sensibilidades que contiene cada situación específica. La historia nos ha enseñado que las soluciones trasplantadas nunca funcionan con éxito. No hay una fórmula única para todos en la búsqueda de la paz, porque cada situación y cada época tiene un carácter singular. La comunidad internacional también debe detectar con rapidez las fuerzas irrelevantes que tratan de defender los partidismos.

El Reino de Swazilandia desea felicitar a la República de Sudán del Sur por la independencia que obtuvo este año y que se celebró el 9 de julio. También se debe reconocer a la República del Sudán su firme determinación de velar por que el proceso alcanzara el éxito. También reconocemos los esfuerzos del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana sobre Darfur y el Grupo de Sabios de la Unión Africana. La Unión Africana ha desempeñado una función importante al aprovechar la vasta experiencia de los antiguos dirigentes de África para tratar de encontrar soluciones africanas a los problemas africanos. Mi país desea reiterar su compromiso con este concepto.

Por razones parecidas, el Reino de Swazilandia espera junto al pueblo de Libia que el actual conflicto concluya rápidamente y que se alcance una solución sostenible que permita superar pacíficamente las dificultades transitorias que puedan surgir. En ese sentido, esperamos con interés la formación de un Gobierno que incluya a todas las partes y que garantice que Libia pueda avanzar hacia un futuro mejor. El mundo necesita una Libia unificada y estable que ocupe el lugar que le corresponde en los asuntos mundiales.

Sería negligente de mi parte no mencionar los efectos enormemente perjudiciales en el largo plazo de la guerra en Somalia. Actualmente las dificultades se ven agravadas por una terrible hambruna. Si bien se puede culpar al cambio climático, creemos no obstante que Somalia podría solucionar mucho mejor este último desastre humanitario —el hambre— si la comunidad internacional colaborara en la búsqueda de una solución política sostenible, que es esencial para la recuperación económica. Por desgracia, el mundo parece haberse olvidado de Somalia, y sólo la Unión Africana y otros acuerdos regionales se ocupan de las consecuencias de la guerra en ese país.

El problema de la piratería, que evidentemente se ha intensificado, es una de las muchas señales de que

Somalia necesita una política amplia de intervención que involucre a todos los interlocutores internacionales. Se ha prestado un gran apoyo a la lucha contra la piratería, pero no como parte de un enfoque más integral. Seguramente, el mundo no desea transmitir el mensaje de que sólo interviene cuando sus intereses concretos están en peligro.

En ese mismo espíritu, con respecto a la cuestión de Palestina, el Reino de Swazilandia alienta al Cuarteto a permanecer firme en la búsqueda de un terreno común entre Israel y Palestina. Somos muy conscientes de que ha habido retrocesos, pero confiamos en que al final se llegará a una solución innovadora que permita que Israel y Palestina vivan uno junto al otro en paz y armonía.

El Reino de Swazilandia se une al resto del mundo para condenar el terrorismo y las amenazas a la paz y la seguridad internacionales. En ese mismo sentido, recordamos los ataques criminales del 11 septiembre que ocurrieron hace 10 años y a todos los afectados. Por lo tanto, felicito al Secretario General por acoger el simposio sobre la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, que subrayó la importancia de una mayor cooperación internacional entre los Estados en una amplia gama de temas de lucha contra el terrorismo, como se expone en la Estrategia global de las Naciones Unidas contra el terrorismo. Esperamos que las recomendaciones de la Estrategia serán una fuente de referencia para todos los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y los interlocutores pertinentes.

La promoción y la protección de los derechos humanos son un objetivo común de todos los países. Si bien desde la aprobación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se han alcanzado grandes logros en la cooperación internacional en materia de derechos humanos, los problemas siguen existiendo. Como país en desarrollo, creemos que se debe dar una mayor importancia al derecho al desarrollo para que todos puedan disfrutar de los beneficios de la mundialización. La comunidad internacional debe prestar más atención a los derechos económicos, sociales y culturales —tales como el derecho a la vida, el derecho a la alimentación y el derecho a la salud— y promover la cooperación internacional en este sentido. Los países desarrollados deben hacer aún más para cumplir con sus compromisos en materia de ayuda al desarrollo, transferencia de tecnología, reducción de la deuda y acceso a los mercados a fin de crear

condiciones favorables para la promoción efectiva de la realización universal del derecho al desarrollo.

El Reino de Swazilandia votó a favor de la resolución 60/251 por la que se estableció el Consejo de Derechos Humanos. También formó parte del consenso sobre la resolución 65/281 relativa al examen del Consejo de Derechos Humanos, que se aprobó este año. Con ese fin, apoyamos la participación de los Estados Miembros en el mecanismo del examen periódico universal, que examina la situación de los derechos humanos en cada país. Nuestro país será incluido en el Examen Periódico Universal en octubre de 2011, y esperamos con interés participar en un diálogo abierto y sincero con los demás miembros del Consejo.

A lo largo del anterior período de sesiones hemos abordado muchos temas relacionados con el desarrollo, en particular la Reunión de Alto Nivel sobre el VIH/SIDA celebrada en junio, en la que reafirmamos nuestra voluntad política de intensificar los esfuerzos para eliminar ese flagelo. El Reino de Swazilandia está orgulloso de haber hecho grandes avances en este sentido. Por ejemplo, el porcentaje de niños que nacen sin VIH de madres VIH positivas que participan en el programa de prevención de la transmisión de madre a hijo ha aumentado a un 83% y se espera que alcance un 100% en 2015.

En el mundo actual altamente integrado e interconectado, casi todos los problemas requieren la plena participación de los asociados internacionales. Taiwán es uno de los principales puntales económicos y tecnológicos del mundo hoy, y el Reino de Swazilandia considera que Taiwán puede muy bien contribuir con éxito a la comunidad internacional. Por consiguiente, instamos a las Naciones Unidas a que encuentren la manera adecuada que permita la importante participación de Taiwán en sus organismos y mecanismos especializados, como la Organización de Aviación Civil Internacional y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Sin duda, existe la necesidad funcional de incluir al pueblo de Taiwán en el sistema de las Naciones Unidas y su inclusión obraría en el interés común de la comunidad internacional.

Para concluir, permítaseme añadir que el Reino de Swazilandia confía en las iniciativas ya adoptadas para la renovación de esta Organización y aguarda con

interés un nuevo período de trabajo dinámico y vibrante.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro del Reino de Swazilandia por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro del Reino de Swazilandia, Sr. Sibusiso Barnabas Dlamini, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Información y Asuntos Jurídicos de Granada, Sr. Tillman Thomas**

**El Presidente interino** (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Información y Asuntos jurídicos de Granada.

*El Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Información y Asuntos Jurídicos de Granada, Sr. Tillman Thomas, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Información y Asuntos Jurídicos de Granada, Excmo. Sr. Tillman Thomas, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Thomas** (Granada) (*habla en inglés*): Me complace felicitar al Sr. Al-Nasser por haber sido nombrado Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período ordinario de sesiones. Al ser países pequeños, Qatar y Granada comparten mucho en común. Por consiguiente, esperamos con interés su liderazgo y estamos dispuestos a respaldarlo por el bien de todos los miembros de la Asamblea General y de las propias Naciones Unidas. Celebramos el tema que ha elegido sobre la mediación porque consideramos que cuando se aplica adecuadamente la mediación puede reducir al mínimo el enfrentamiento en el mundo. Felicito también al Presidente saliente, Sr. Joseph Deiss, por su dirección y dedicación de las que ha hecho gala durante el año pasado. Granada felicita al Sr. Ban Ki-moon por haber sido elegido para un segundo mandato como Secretario General y desea que continúe cosechando éxitos.

Hoy, en su trigésimo séptimo año de independencia y de afiliación a las Naciones Unidas, Granada reitera su compromiso con los principios de la Carta de las

Naciones Unidas, convencida de que la adhesión universal a esos principios impulsan a las Naciones Unidas a actuar en lo que pudiera parecer insoluble, puesto que las Naciones Unidas tienen el propósito de dirigir, lo que quizás acrecienta en los momentos difíciles.

Granada respalda la búsqueda de la paz y la seguridad internacionales. Creemos firmemente en el estado de derecho, en la promoción de la democracia y en el respeto de los hechos humanos. Respaldamos también la lucha contra el terrorismo, así como la campaña contra el tráfico ilícito de estupefacientes, que presentan graves amenazas para la seguridad de nuestro mundo en evolución. Mi Gobierno reitera su compromiso con la Carta de las Naciones Unidas. En apoyo a la función de las Naciones Unidas, este año el Gobierno de Granada ha firmado tres convenciones internacionales, incluida la Convención sobre Municiones en Racimo, contribuyendo al logro del desarme.

Todos estamos obligados a trabajar con abnegación para conservar nuestro planeta para las generaciones futuras. Una manera segura es evitando el enfrentamiento nuclear. Por consiguiente, felicitamos a todos los gobiernos que han dedicado mucho tiempo y esfuerzo a la no proliferación nuclear.

Desde que nos reunimos hace un año, el mundo y las propias Naciones Unidas han enfrentado numerosos desafíos —económicos, sociales y políticos— que socavan la estabilidad y la supervivencia de las poblaciones. La crisis económica sigue afectando gravemente a Granada. Nuestra población sufre los elevados precios de los alimentos y del combustible, han disminuido los ingresos nacionales y la deuda sigue siendo alta. Los brotes de la recuperación que otros han sentido no nos han alcanzado. En nuestro caso, la crisis económica de 2008 sigue haciendo estragos y debemos encontrarle una salida. Continúan los conflictos sociopolíticos, si no en Granada, en otras partes del mundo. Ello demuestra que la búsqueda de la libertad y la justicia está muy lejos de terminar.

El sufrimiento humano y la inestabilidad en cualquier parte del mundo nos afecta a todos, hasta a la pequeña Granada, donde el desempleo en las capitales principales afecta nuestro turismo y hasta las remesas del exterior. El principal desafío que afronta Granada como pequeño Estado insular en desarrollo es cómo reducir nuestros puntos débiles, cómo aumentar nuestra

capacidad de recuperación y cómo impulsar el desarrollo para las poblaciones en la actualidad y para sus hijos en el futuro.

¿Cómo vamos a responder? Debemos intentar lograr el crecimiento con equidad, sobre todo para las mujeres y los jóvenes, y respaldar los adelantos generales para el avance de la población —es decir, crear entornos estables y oportunidades para que prosperen nuestras poblaciones —y debemos hacerlo contribuyendo a un marco mundial justo, pacífico y democrático. Consideramos que cualquiera que sea el desafío, nuestra voluntad política común en favor de la equidad y la justicia debe seguir siendo nuestros principios rectores fundamentales en los asuntos económicos, sociales y políticos.

La principal respuesta de Granada hasta la fecha ha sido fortalecer nuestros procesos democráticos y promover el movimiento de integración regional del Caribe. A nivel nacional, promovemos la inclusión social en la gobernanza del país que hace participe a la sociedad civil, a los medios de comunicación y a la población en general. Hemos instituido consultas y la participación en los principales asuntos normativos y legislativos, como la revisión de las antiguas leyes y la formulación de las nuevas. A nivel regional, trabajamos con la Organización de Estados del Caribe Oriental y de la Comunidad del Caribe (CARICOM), dos agrupaciones que constituyen el vínculo inquebrantable con nuestros compromisos nacionales y la manera en que participamos a nivel internacional.

Los esfuerzos de Granada por alcanzar el desarrollo sostenible pueden recibir ayuda de la Conferencia sobre el Cambio Climático que se celebrará en Durban, en diciembre de 2011 y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) que se celebrará en junio de 2012. Granada exhorta a todas las partes a que negocien con seriedad y cumplan los compromisos que se contraigan en esas dos conferencias. Esas reuniones internacionales deben dar un valor añadido a los constantes esfuerzos de Granada y de los demás países en desarrollo, sobre todo los pequeños Estados. Sin duda, Durban 2011 y Río+20 deben arrojar resultados importantes y que puedan alcanzarse, cumpliendo las antiguas y las nuevas obligaciones, sobre todo en cuanto a la financiación para el cambio climático y la financiación más amplia para el desarrollo.

Los países desarrollados deben cumplir sus compromisos con las naciones más pobres. En el decimosexto período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, celebrada en Cancún el año pasado, avanzamos un poco en cuanto al cambio climático y debemos aprovechar esos progresos. Celebramos la creación del Comité de Transición del Fondo Verde para el Clima y esperamos que sea aprovechado y que funcione plenamente en Durban. Nos sentimos muy decepcionados porque algunos países están bloqueando la revisión por mandato del 1,5 grados Celsius establecido como el posible límite del calentamiento mundial promedio. Pedimos a esos Estados que retiren sus objeciones y apoyen el movimiento para lograr un umbral seguro para las islas y para el mundo. Estamos convencidos de que una respuesta mundial adecuada al cambio climático debe seguir siendo prioridad en el programa mundial. Un resultado jurídicamente vinculante debe ser parte del resultado de las negociaciones sobre el clima.

Pido a los asociados que apresuren el desembolso de la financiación acelerada, sobre todo para los pequeños Estados insulares. Esos desembolsos deben ser coherentes con la magnitud del daño causado y con las constantes amenazas que afrontamos debido a la degradación ambiental. Expresamos nuestra solidaridad con nuestros hermanos y hermanas del Pacífico, que a diario pierden territorio por la elevación del nivel del mar, quizás más rápido que nosotros en el Caribe. Les prometemos que seguiremos respaldándolos.

Por supuesto, asumimos nuestra propia responsabilidad. Este año iniciamos un programa energético sostenible para 24 pequeños Estados insulares en desarrollo. La iniciativa para la energía sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo (SIDS DOCK) sentará la base para el crecimiento económico con bajas emisiones de carbono y la adaptación al cambio climático. Facilitará la eficiencia energética y proporcionará energía renovable a 24 pequeños Estados insulares en desarrollo. En nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, doy las gracias al Gobierno y al pueblo de Dinamarca por haber brindado la primera contribución de un monto inicial de 14,500 millones de dólares estadounidenses a SIDS DOCK. Damos las gracias también a nuestros asociados el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

por haber facilitado el programa. Invitamos a la comunidad internacional a que se sume a Dinamarca para financiar esa iniciativa.

Del mismo modo, en cuanto a las actividades relacionadas con el cambio climático, esperamos que la reunión de Río+20 impulse nuestro camino hacia la sustentabilidad. Uno de los principales resultados para Granada y otros pequeños Estados insulares en desarrollo debe ser el desarrollo de una economía verde, que combine las inversiones, los empleos y los medios de vida con los recursos ambientales; y una economía azul, que tome en cuenta la generación de ingresos basados en las costas y los océanos, porque los medios de vida de las poblaciones efectivamente dependen en gran medida de los recursos y servicios ambientales, como la agricultura, la agroindustria, la silvicultura, la minería y el turismo. La reunión Río+20 puede y debe ser un momento decisivo para lograr un compromiso político y la financiación para el desarrollo.

Sabemos que las Naciones Unidas son capaces de dirigir. Sin embargo, pueden ser más eficaces si se anticipan y dan respuesta a los problemas del siglo XXI. Eso incluye el reconocimiento del hecho de que docenas de Estados con madurez, muchos en el mundo en desarrollo, están dispuestos y pueden asumir la responsabilidad de dirigir el programa mundial. Hay que reformar a las Naciones Unidas. ¿De qué otra manera pueden hacer frente a su creciente programa? ¿De qué otra manera pueden dirigir ese nuevo programa mundial para la sustentabilidad, la paz y el mantenimiento de la paz mundiales y responder en caso de catástrofe en un sistema multilateral democrático que está en constante evolución? Lo que funcionó durante 65 años debe ajustarse a la realidad de hoy. Este es el motivo por el cual pedimos la reforma del Consejo de Seguridad para hacerlo más representativo e inclusivo. No hacerlo es negar a ese órgano la legitimidad política necesaria para mantener y de hecho aumentar su función de liderazgo en el mundo y adoptar las mejores decisiones. Granada se suma a los demás Estados miembros en la Comunidad del Caribe y pide que se amplíe el número de miembros del Consejo de Seguridad en las categorías tanto permanente como no permanente y una mayor apertura en sus métodos de trabajo. Pedimos un puesto en el Consejo de Seguridad para los pequeños Estados insulares en un plazo razonable y pedimos también que aumenten y se fortalezcan más las relaciones entre las

Naciones Unidas y la CARICOM para que se beneficien las poblaciones de nuestra región caribeña.

Granada celebra la formación y funcionamiento de la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de la Mujer, que tiene por objetivo promover los derechos de las mujeres y las niñas y la igualdad entre los sexos. Ese es uno de los primeros éxitos de la reforma de las Naciones Unidas.

Granada está firmemente comprometida con el principio de la libre determinación. El 14 de julio, Granada se sumó a los demás Estados Miembros para dar la bienvenida a la República de Sudán del Sur como el miembro 193 de las Naciones Unidas. Saludamos los esfuerzos de su pueblo por establecer la paz en el país y dentro de la región.

Abordaré ahora el problema aparentemente insoluble para que Palestina pase de un Estado en espera a un Estado internacionalmente reconocido. Esa cuestión no se puede separar del clamor internacional por los derechos democráticos dirigido ahora por la Primavera Árabe. Hay que cumplir las aspiraciones justas del pueblo de Palestina, y Palestina no debe quedar a la zaga en el movimiento histórico hacia democracias abiertas y sostenibles. Del mismo modo, la Primavera Árabe debería también ser la ocasión para la renovación de un compromiso con la seguridad de Israel. La paz depende de las democracias viables y la seguridad sostenida. Por ello, a Granada la decepciona que los palestinos y los israelíes no hayan concluido las conversaciones sobre su prolongada controversia. Instamos a que se reanuden esas conversaciones y aguardamos con interés la coexistencia pacífica de esos dos Estados.

Es sumamente evidente que el mundo sigue sufriendo la ira de la naturaleza. Sufrimos la pérdida de vidas humanas y la destrucción ambiental ocasionada por las catástrofes en todo el mundo. Expresamos nuestra solidaridad con los Estados Miembros que han sufrido inundaciones, terremotos, tsunamis y sequías en los últimos meses. Granada pide que se dé una respuesta global firme sobre todo a la crisis humanitaria que ya se desencadena en el Cuerno de África.

Granada da la bienvenida al nuevo Presidente del hermano Estado del Caribe, Haití, y le desea éxito a él y a su equipo en la reconstrucción de Haití tras la devastación del terremoto. Si bien agradecemos a todos

los que han ayudado, queda aún mucho por hacer. Exhortamos a todos los que se han comprometido con ayudar a Haití a que cumplan sus promesas y a que respalden los esfuerzos que realiza la población haitiana. Refiriéndome ahora a otra preocupación del Caribe, Granada insta de nuevo a los Estados Unidos de América a que levanten completamente el severo embargo económico impuesto contra el pueblo de Cuba. Todos, con excepción de un puñado de Miembros de las Naciones Unidas, han votado sistemáticamente para que se levante ese embargo.

Reconocemos que la respuesta a las cuestiones complejas e interrelacionadas que figuran en el programa de las Naciones Unidas es una colosal tarea, hasta para las Naciones Unidas. Sin embargo, la respuesta debe ocupar el primer lugar en el programa de las Naciones Unidas. Mantenemos nuestro apoyo al desarrollo sostenible, a las medidas sobre el cambio climático y a la justicia y a la paz. Granada felicita al Secretario General por haber organizado una serie de reuniones de alto nivel sobre temas importantes. No podemos dejar de mencionar la Reunión de Alto Nivel sobre las enfermedades no transmisibles. Ese flagelo afecta de manera negativa no sólo a los países en desarrollo sino también a numerosos países desarrollados. La proliferación de las enfermedades no transmisibles presenta un desafío sumamente grave para los pequeños Estados insulares como Granada por sus efectos en la fuerza productiva y las demandas de las limitadas finanzas del país. Por consiguiente, acogemos con satisfacción el resultado de la Reunión de Alto Nivel y nos comprometemos a aplicar sus recomendaciones.

Por último, el año pasado, sobre la base de la conclusión de que las Naciones Unidas son una verdadera fuerza para el bien del mundo, reté a la Organización a que aprovechara su fuerza para lograr mejor ese objetivo. Este año, basado en el mensaje de la juventud para hacer del mundo un lugar mejor, repito ese llamamiento. Albergó la esperanza de que bajo el liderazgo del Presidente, la Asamblea General —y las Naciones Unidas en su conjunto— siga siendo la principal fuerza mundial para el bien de la humanidad. Granada hará la parte que le corresponde para promover ese objetivo singular e inspirador.

**El Presidente interino** (*habla en francés*):  
En nombre de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Primer Ministro y Ministro de Seguridad

Nacional, Información y Asuntos Jurídicos de Granada por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro y Ministro de Seguridad Nacional, Información y Asuntos Jurídicos de Granada, Sr. Tillman Thomas, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**Discurso del Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. Kay Rala Xanana Gusmão**

**El Presidente interino** (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste.

*El Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, es acompañado a la tribuna.*

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Tengo el gran placer de dar la bienvenida al Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Excmo. Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, a quien invito a dirigirse a la Asamblea General.

**Sr. Gusmão** (Timor-Leste) (*habla en portugués; texto en inglés proporcionado por la delegación*): Para mí es un gran placer regresar a la Sede de las Naciones Unidas. El pasado febrero tuve el honor de participar en una sesión del Consejo de Seguridad, donde tuve la oportunidad de agradecer a los miembros permanentes y a las demás naciones que han formado parte del Consejo la generosidad y la preocupación que siempre han estado presentes en las resoluciones sobre Timor-Leste. Hoy, en nombre del pueblo de Timor-Leste, deseo aprovechar esta ocasión para dar las gracias a todos los miembros de este foro por el apoyo que han brindado a Timor-Leste en la promoción de la paz y la seguridad y en la construcción de nuestras instituciones nacionales. Me complace informar a la Asamblea General que hemos avanzado mucho como pueblo y como Estado, reemplazando la intolerancia por el diálogo constructivo y el derecho a protestar por el deber de protestar con responsabilidad. Hemos adoptado medidas firmes para dejar atrás las difíciles circunstancias del pasado y hemos renovado la confianza del pueblo timorense en las instituciones del Estado. Por consiguiente, hemos respaldado ya el plan conjunto de transición para la retirada de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste para finales de 2012.

Nos encontramos en el último año del mandato quinquenal del Gobierno de Coalición que tengo el honor de dirigir: la Alianza de la Mayoría Parlamentaria (AMP), integrada por cinco partidos políticos diferentes. En virtud de la Constitución de Timor-Leste, el Gobierno lo decide bien el partido con la mayoría de los representantes elegidos o bien la alianza de los partidos con una mayoría parlamentaria, como lo es nuestro Parlamento Nacional que es elegido directamente por el pueblo y no por el propio Gobierno. Se puede constituir un Gobierno únicamente si tiene el respaldo de una mayoría parlamentaria. Luego de las elecciones de 2007, el partido con la mayoría de representantes parlamentarios no tuvo una mayoría por derecho propio, por lo tanto, el Presidente de la República, luego de reunirse oficialmente con todos los partidos, respaldó un gobierno de coalición para asegurar un gobierno estable. Esa opción constitucional obró en el mejor interés de la nación, puesto que vivíamos en un período de gran fragilidad en aquel momento como lo demostró la inestabilidad y la violencia generadas por la crisis de 2006.

Tras haber heredado una situación nacional inestable, el Gobierno de la AMP se centró en restaurar la paz y la estabilidad y resolver los numerosos problemas sociopolíticos dimanados de la crisis de 2006 y que continuaron en el 2008. Estábamos decididos a poner fin a los estallidos de violencia que comenzaron en 2000 y que se repetían cada dos años, como si Timor-Leste estuviera condenado a un círculo vicioso de violencia. La clave para romper el ciclo era reconocer y admitir que habíamos fracasado. Teníamos que abordar las causas profundas de nuestros problemas y aprender a hacer frente a la fragilidad de nuestras instituciones del Estado. Por fortuna, logramos transmitir un firme mensaje político sobre la necesidad de estabilidad. El Gobierno de la AMP se comprometió con un programa de reforma y gobernando a través del diálogo logró lo siguiente: iniciar reformas importantes en los sectores de la defensa y de la seguridad, como el fomento de la capacidad y la profesionalización de las fuerzas de la policía y de la defensa; aplicar reformas estructurales en la gestión de la administración del Estado; crear sistemas y estructuras para garantizar la buena gobernanza, continuando el apoyo al fomento de la capacidad en el sector de la justicia; introducir políticas sociales más justas para reducir el desequilibrio que existía en la sociedad, teniendo en cuenta el daño físico, moral y psicológico de una

guerra que duró 24 años, y en ese sentido me refiero a los veteranos y a los ancianos, que se sacrificaron por nuestra independencia y quienes, directa o indirectamente, han sufrido las consecuencias de una guerra devastadora; alentar políticas estructuradas en materia de educación, salud y agricultura; y promover una política económica coherente en todo Timor-Leste para estimular al sector privado en ciernes.

En 2009, al cumplirse el décimo aniversario del referendo, el Gobierno lanzó un nuevo lema “Adiós conflictos, bienvenido desarrollo”. El pueblo de Timor-Leste abrazó sinceramente ese lema. Mirando hacia el futuro, al período 2011 a 2020, confiamos en que ahora nos estemos convirtiendo en una sociedad más estable y tolerante que sea pacífica por naturaleza. Tenemos también el optimismo necesario para iniciar un período de desarrollo más audaz.

En los últimos cuatro años hemos venido fortaleciendo la capacidad institucional de nuestra administración pública para defender los mejores intereses del Estado, mejorar la prestación del servicio público y promover la buena gobernanza.

Hemos iniciado reformas en el ámbito de la gestión de las finanzas públicas y hemos creado la Comisión de la Administración Pública. También hemos creado la Comisión de Lucha contra la Corrupción y hemos establecido la Cámara de Cuentas para promover la transparencia y la responsabilidad en nuestras cuentas públicas. A principios de este año, creamos un portal de la transparencia en línea y el portal de adquisiciones, que permiten el acceso a datos que se actualizan diariamente sobre el proceso del presupuesto general del Estado de Timor-Leste y de su ejecución. Estos portales también permiten las consultas públicas sobre los proyectos públicos anunciados.

También hemos comenzado a desarrollar la capacidad de nuestro sector privado promoviendo la competencia, la honradez profesional y las capacidades técnicas. Nuestro objetivo es transformar el sector privado en un firme asociado del Gobierno en este período crucial de la construcción de nuestro país. En todo el país hemos invertido en el ámbito de la agricultura para aumentar la productividad del sector, así como en programas de desarrollo locales y descentralizados que se ocupan de los proyectos de infraestructura menor para promover el empleo para los jóvenes de las zonas rurales. Estas medidas han contribuido a nuestro crecimiento económico, han

ayudado a la creación de empleos en la capital, Dili, y en las zonas rurales, y han alentado la confianza en nuestras instituciones estatales y un espíritu de optimismo que ha contribuido a un cambio de mentalidad.

Timor-Leste es un país bendecido con grandes riquezas naturales, por lo cual tenemos la capacidad financiera necesaria para mejorar las condiciones de vida de nuestra población. Sabemos, sin embargo, que los países ricos en recursos naturales a menudo tienen un desempeño económico inferior a su potencial económico y que son más vulnerables a los conflictos y más propensos a la mala gobernanza. En este sentido, la transparencia y la buena gobernanza, que son indispensables en cualquier país, se convierten en elementos aún más imperiosos en los países que poseen abundantes recursos naturales. Actualmente, el Fondo del Petróleo de Timor-Leste tiene un saldo de 8.900 millones de dólares. Somos el primer país de Asia y el tercero a nivel mundial que cumple con la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas. Como resultado de nuestra buena gobernanza y prudente utilización de los ingresos, en Timor-Leste se ha registrado un crecimiento de dos dígitos en los últimos años. Creemos que estamos bien encaminados para mantener este crecimiento y estamos seguros de que las instituciones que hemos creado en apoyo del Fondo se fortalecerán aún más, garantizando la capacidad de respuesta y una mayor calidad del trabajo y de la ejecución. Diversificaremos las inversiones de nuestro Fondo del Petróleo de manera equitativa en bonos y acciones para garantizar la sostenibilidad a largo plazo, de tal modo que las generaciones futuras se beneficien de la misma manera que la actual generación de la posguerra.

Tras haber alcanzado nuestro objetivo de la estabilidad, estábamos en condiciones de preparar un plan de desarrollo estratégico veintañal, que sustituiría el plan anual de cada ejercicio fiscal. El plan estratégico de desarrollo abarca tres esferas vitales, a saber, el capital social, la infraestructura y el desarrollo económico. Con respecto al desarrollo económico, estamos centrados en tres sectores industriales estratégicos: la industria de hidrocarburos, el sector agrícola y el turismo. Queremos pasar de una economía dependiente del petróleo a una economía no petrolera. Todas las estrategias y medidas que se enuncian en el plan tienen por objeto transformar a Timor-Leste de un país de ingresos bajos a un país de ingresos medianos

superiores con una población saludable, bien formada y segura, que sea próspera y autosuficiente desde el punto de vista alimentario. Este nuevo paradigma exige inversiones públicas en infraestructura y servicios y un sector privado dinámico. Muchas economías emergentes, sobre todo en la región de Asia, han ido creciendo a pesar de la grave crisis financiera internacional.

El próximo año será muy importante para la consolidación de nuestro proceso de construcción del Estado y de reafirmación como nación soberana, tolerante y democrática. En 2012, celebraremos elecciones presidenciales y legislativas, las terceras elecciones democráticas en Timor-Leste, y confío en que se celebrarán en un entorno pacífico. El próximo año también celebraremos fechas históricas fundamentales que nos unen al pasado más reciente — la lucha por la independencia— y a las raíces más antiguas que nos hacen únicos en la región y en el mundo.

Además de celebrar el décimo aniversario del restablecimiento de la independencia, en 2012 también celebraremos el centenario de la Sublevación de Manufahi y el quinto centenario de la llegada de los primeros navegantes portugueses a Timor-Leste. Quisiera aprovechar esta oportunidad para invitar a todos a que participen en estas celebraciones, con el mismo espíritu de gratitud y solidaridad con que invitamos para celebrar nuestra independencia en 2002. No estuvimos solos en esa importante fecha, y seguimos beneficiándonos de la generosidad y el apoyo de naciones del mundo entero. Nos complace seguir fortaleciendo y ampliando nuestros lazos de solidaridad con países amigos de diversos continentes y con diferentes historias, diferentes creencias y diferentes orígenes étnicos,

Procuramos ser más activos en nuestra región y en el mundo, demostrando que se puede dejar atrás, o cerrar, un período de conflicto, incluso un período prolongado, y centrar nuestras energías en ideales humanistas de tolerancia política y social en aras de la dignidad y el desarrollo de todos. Por ello, tenemos la intención de formar parte de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Timor-Leste desea la paz y comparte el espíritu de cooperación que llevó a la creación de esta organización regional. También seguimos consolidando nuestras relaciones con nuestros amigos en Asia y el Pacífico, como China, el Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, entre otros.

Timor-Leste tiene un firme compromiso como miembro de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, que está formada por naciones y pueblos de los cuatro confines del mundo. Somos observadores en el Foro de las Islas del Pacífico y tenemos buenas relaciones con la Unión Europea, que presta un apoyo y una asistencia importantes. La próxima semana, haré una visita oficial a Portugal, un país que tiene lazos históricos con Timor-Leste que se remontan a cientos de años. A pesar de vivir en estos momentos una de las peores crisis económicas y financieras de su historia, acentuadas por la crisis mundial y la crisis financiera europea, Portugal sigue siendo un firme asociado de Timor-Leste y ha fortalecido su cooperación bilateral en varios ámbitos. El primer personal militar timorense se está formando en Portugal y se integrará en el contingente portugués, que participará en la misión de mantenimiento de la paz en el Líbano de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano.

Timor-Leste es uno de los 50 Estados clasificados como países menos adelantados. También nos denominan Estados frágiles. Esta clasificación proviene de factores institucionales, políticos, económicos, sociales y de otra índole. En abril del año pasado, tuvimos el honor de organizar un diálogo internacional en Dili sobre el tema “Consolidación de la paz y construcción del Estado”, con la participación de países menos adelantados del grupo que denominamos Grupo de los Siete más Uno, presidido en la actualidad por Timor Leste. Este grupo es un foro que permite que países frágiles y que han salido de conflictos se unan y hablen sobre sí mismos, aprendan de las experiencias de otros y creen nuevas posibilidades para encarar el futuro con determinación y optimismo. El Grupo de los Siete más Uno está integrado por 17 países miembros que representan a 350 millones de personas de África, Asia, el Caribe y el Pacífico. El Grupo también tiene por objetivo mejorar la transparencia y la eficiencia de la ayuda internacional. El Grupo es un mecanismo de diálogo mutuo y con la comunidad internacional sobre los programas de ayuda y la eficacia de la ayuda. Cabe señalar también que los Estados frágiles requieren un período de transición con mayor flexibilidad en la financiación de donantes, en lugar de una política de una fórmula única para todos, que solo interfiere en los procesos individuales de cada país.

Se prevé celebrar un foro de alto nivel sobre la asistencia para el desarrollo el próximo mes de

noviembre, en Pusan, Corea del Sur. En este foro, evaluaremos los progresos realizados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y también estableceremos nuevos marcos de acción. Todos los días, los países subdesarrollados se centran en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aunque resultará difícil alcanzarlos para 2015. Estos países enfrentan retos y dificultades para cumplir los objetivos de lucha contra la mala administración y la reducción de la pobreza. La democracia es un proceso y no un fin en sí mismo. La mayoría de estos países son democracias jóvenes y tienen la ardua tarea de cambiar la mentalidad de sus pueblos marcados por los conflictos. Tienen que hacer frente a las presiones internas y externas, que les impiden prestar demasiada atención a una serie de criterios universales demasiado idealizados o normalizados, y que no se ajustan a la situación real de sus países. Comprender las circunstancias específicas de cada país en desarrollo y motivar a la población para que cultive un espíritu de esperanza y titularidad, sin duda, permitirá obtener más resultados que forzar situaciones en las que los países receptores no pueden cumplir de inmediato las condiciones impuestas, quedándose así en una situación de dependencia moral, psicológica y financiera, que no los ayuda a avanzar hacia el desarrollo.

En este contexto de desarrollo equilibrado y sostenido, planteo el problema de la eficacia de la ayuda. Los países pobres también necesitan un mensaje de confianza, ya que solo oyen hablar de transparencia y de rendición de cuentas. No obstante, la recesión económica internacional demuestra que las lecciones que enseñan los que tienen el poder, el conocimiento y el dinero, tal vez no siempre sean las mejores. Por ello, creo que todos los países tenemos que cambiar de actitud, tanto los países pobres como los países donantes. Las Naciones Unidas tienen una función fundamental que desempeñar para corregir la ayuda y ajustarla a las realidades concretas y locales.

Seguimos divididos entre el Norte y el Sur, entre ricos y pobres, entre occidentales y árabes, entre asiáticos y africanos, entre musulmanes y no musulmanes, entre cristianos y no cristianos. Incluso hoy, muchas personas que detentan el poder o influyen en él siguen teniendo la mentalidad de la guerra fría. Necesitamos un nuevo orden mundial político y económico, donde los conflictos y la discordia sean reemplazados por el diálogo, donde la democracia se utilice para dar voz a los débiles y vulnerables y donde

la ayuda y la solidaridad se utilicen debidamente para mitigar el sufrimiento de las personas. Hay que dar voz a los pueblos del mundo y escuchar sus aspiraciones. Solo mediante el diálogo, podemos combatir la violencia, que provoca todo tipo de penurias. Solo mediante las soluciones pacíficas podemos impedir la destrucción masiva que causa la guerra.

El pueblo de Timor-Leste, que ha experimentado el dolor que ocasionan la destrucción y la violencia, abraza la esperanza de que sus hermanos y hermanas de todo el mundo, que sufren hoy debido a conflictos, puedan alcanzar la paz. No obstante, como todos dice, la paz no solo es la ausencia de guerra, la verdadera paz viene de adentro, de la paz de espíritu. Por ello, hago un llamamiento a los Estados Unidos de América para que demuestren grandeza de espíritu y humanidad y levanten el bloqueo impuesto a Cuba, que ha perdurado durante más de 25 años.

Por último, en 1991, yo estaba aún en las montañas dirigiendo la resistencia cuando se propuso el referendo sobre la cuestión del Sáhara Occidental. Yo estaba en prisión en 1995 cuando Yasser Arafat, Shimon Perez y Yitzak Rabin recibieron el Premio Nobel de la Paz. Dos ciudadanos de Timor-Leste también recibieron el Premio Nobel de la Paz, e Indonesia aceptó el resultado del referendo, como hizo el Sudán Septentrional.

Esperamos que los pueblos del Sáhara Occidental y de Palestina puedan encontrar mecanismos más viables, justos y realistas que redunden en la solución eficaz de sus conflictos que, lamentablemente, se están convirtiendo en los conflictos más viejos del mundo. Todos debemos cambiar de mentalidad, de actitud y reformar las instituciones. Todos debemos emprender estas reformas en nuestras propias naciones, pero quisiera proponerles aquí un desafío común: que estas reformas comiencen aquí mismo, en este edificio, en la Sede de las Naciones Unidas.

**El Presidente interino:***(habla en francés):* En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste por el discurso que acaba de pronunciar.

*El Primer Ministro de la República Democrática de Timor-Leste, Sr. Kay Rala Xanana Gusmão, es acompañado al retirarse de la tribuna.*

**El Presidente interino:** (*habla en francés*): Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica, Excmo. Sr. Stavros Lambrinidis.

**Sr. Lambrinidis** (Grecia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Presidente saliente del sexagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, Sr. Joseph Deiss, de Suiza, y felicito al Sr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser, de Qatar, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo sexto período de sesiones. Permítaseme también expresar mi gratitud por los esfuerzos y el liderazgo que ha demostrado el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, quien ha guiado nuestra Organización de manera competente en estos momentos difíciles y exigentes.

(*continúa en inglés*)

Dos guerras mundiales enseñaron a la humanidad la necesidad de que en las relaciones nacionales se infunda el respeto por ideales sencillos pero poderosos. Eso es lo que las Naciones Unidas representan: el respeto de la paz y las relaciones de buena vecindad; el respeto del estado de derecho y del sistema de justicia internacional y el respeto del derecho fundamental de toda persona en este planeta a tener la oportunidad de gozar de una vida mejor. Las Naciones Unidas son lo que nosotros, sus Estados Miembros, hacemos de ellas. Somos la fuerza motriz de sus logros. Somos el móvil de cualquiera de sus fracasos. Las Naciones Unidas son el marco donde nos reunimos para llegar a acuerdos o discrepar sobre la cooperación mundial, y cuando estamos de acuerdo, la humanidad se fortalece.

Hoy, las Naciones Unidas dirigen la cooperación internacional fundamental para hacer frente al cambio climático y la desertificación. También está el reto de las enfermedades no transmisibles, que obstaculizan el desarrollo macroeconómico y mantiene los 1.000 millones más pobres estancados en la pobreza crónica. La emigración no reglamentada ejerce fuertes presiones sobre algunos países, como Grecia, incluso para mayor detrimento de ellos, como resultado del bajo nivel de desarrollo existente en los países de origen, la pobreza y las guerras. Está la contribución decisiva de las Naciones Unidas y de su Consejo de Derechos Humanos en cuestiones relativas a los derechos humanos, una contribución que puede aumentar con un mandato más fuerte para el Consejo de Derechos Humanos. Grecia presentará su candidatura para ocupar un puesto como miembro del Consejo para el mandato de 2012 y valora

profundamente el apoyo de todos y cada uno de sus aliados en ese esfuerzo.

Tal vez las resoluciones más determinantes de las Naciones Unidas están en el ámbito de la paz y la seguridad porque sin paz y seguridad, es mucho más difícil, si no imposible, lograr muchos otros objetivos de la Organización. Esos objetivos incluyen garantizar la seguridad nuclear y luchar contra el terrorismo y la piratería. También suponen gestionar las crisis a medida que surjan, como en el reciente caso de Libia, y trabajar de consuno con nuestros asociados en la comunidad internacional para establecer y mantener la paz. Ello también supone, como dije antes, fomentar relaciones de buena vecindad en el mundo entero.

En la misma medida en que debemos trabajar juntos como aliados mundiales para encarar los desafíos de nuestros tiempos y los del futuro, cada uno de nosotros también tiene una función que desempeñar en una región determinada. La región inmediata a Grecia es Europa sudoriental, los Balcanes. Grecia tiene una visión de paz, estabilidad y cooperación en nuestra región. Su componente principal es la perspectiva europea de nuestra región en conjunto y de nuestros vecinos por separado. Con este fin, hace dos años, Grecia puso en marcha el Programa 2014, cuyo objetivo es revitalizar los esfuerzos de nuestros vecinos para hacer realidad las aspiraciones europeas, por una parte, y reactivar la visión de la Unión Europea de acoger a los países de los Balcanes en la familia europea. De hecho, nuestro objetivo colectivo debe ser crear una vecindad europea de paz y cooperación en Europa sudoriental, porque la paz y la cooperación distan mucho de ser una conclusión inevitable en los Balcanes. La historia, a menudo sangrienta, lo deja muy claro.

Hay que resolver algunas cuestiones pendientes. Un obstáculo grave para consolidar la paz y la seguridad en nuestra zona es la cuestión de Kosovo. Los recientes progresos en las conversaciones entre Belgrado y Pristina con la intermediación de la Unión Europea son motivo de cierto optimismo luego de las tensiones que hubo en la región este verano. Esas tensiones persisten. Aún hay que ocuparse de ellas y reducirlas. Grecia desea facilitar el proceso de reconciliación y avenencia. Desea fomentar el tipo de comprensión que necesita nuestra región sobre el camino que debe seguir hacia su futuro común en la familia europea. Esa es una política que funciona. Las plataformas de cooperación regional, el Proceso de

Cooperación de Europa Sudoriental, Organización de Cooperación Económica del Mar Negro, el Consejo de Cooperación Regional y otros nos están uniendo cada vez más como asociados. Serbia ha avanzado de manera impresionante en su camino hacia la Unión Europea, lo cual hay que reconocer sin cuestionamientos. Montenegro también ha avanzado. Bosnia y Herzegovina deben recibir apoyo en sus esfuerzos con miras a la reconciliación, la unidad y el progreso. Albania está superando las divisiones internas y retomando el camino de las reformas con arreglo a criterios concretos de la Unión Europea. El éxito de Croacia impulsa todo el proceso de ampliación para los Balcanes.

Otra cuestión a la que debemos prestar atención es la relativa al nombre de la ex República Yugoslava de Macedonia, que en realidad no ha sido un problema del nombre de por sí, sino más bien un sincero esfuerzo de garantizar que en nuestra región inestable dejemos atrás, definitivamente, la noción de irredentismo, de tratar de reescribir la historia y redelinear las fronteras, para que podamos criar a nuestros hijos no en la suspicacia y la amargura recíprocas, sino con un sentido de amistad y esperanza en aras de la coexistencia. Grecia considera, y ha afirmado reiteradamente, que la solución radica en una solución de avenencia justa, en un nombre con calificativo geográfico ya que Macedonia es una región geográfica que abarca el territorio de más de un país, y que este nombre debe utilizarse con relación a todos, *erga omnes*. Queremos resolver esta cuestión para poder realizar por fin el gran potencial de nuestra relación sobre la base de la apertura, la honradez y la confianza. Ha llegado el momento de llegar a una conclusión exitosa y mutuamente beneficiosa. Como he dicho a menudo, este debe ser el momento de escribir la historia, no de seguir tratando de reescribirla.

Europa sudoriental es solo una parte de la región de Grecia. En nuestra región meridional, el Mediterráneo oriental, hemos sido testigos del despertar del deseo de los pueblos por la democracia y la esperanza de un futuro mejor. Hemos sido testigos de la Primavera Árabe. Nuestra proximidad a la región y a los países que se han visto sacudidos por los llamamientos en favor del cambio se refleja en nuestra presencia activa en la región. Añádase a eso una tradición de larga data de relaciones de confianza y amistad con el mundo árabe y los Miembros, que

permite ver por qué Grecia ha asumido un papel importante ante estos acontecimientos.

En Libia llevamos a cabo evacuaciones sin precedentes de decenas de miles de personas que no eran libias; garantizamos el apoyo en el terreno a la puesta en marcha de la zona de prohibición de vuelos en Libia; intervenimos, a inicios de la crisis, para liberar a personal militar europeo; y establecimos un presencia diplomática temprana en Benghazi para mantener contactos con el Consejo Nacional de Transición. Ahora estamos ofreciendo infraestructura en Creta para que se utilice como acantonamiento en los esfuerzos que se vienen realizando para aliviar la situación humanitaria en Libia. La importancia que concedemos a los acontecimientos en Libia, Egipto, Túnez y en toda la región, se derivan de lo que expliqué con anterioridad. Sin paz ni seguridad no existe la cooperación, la cooperación que se necesita para el desarrollo y para mejorar la vida cotidiana de las personas.

Como comunidad internacional, tenemos la obligación de ayudar a nuestros vecinos del sur a lograr sus objetivos de vivir en democracia y tener voz en las decisiones, así como de tener esperanzas y un futuro próspero. Estoy hablando de los mismos derechos que el pueblo de Siria también ha venido exigiendo desde hace meses, los derechos que hoy sus propios líderes les niegan violentamente. Los países árabes no necesitan nuevas entidades hegemónicas que vean en los disturbios actuales la oportunidad para promover sus propios intereses o esferas de influencia geoestratégicas o de poder económico. Los países necesitan amigos verdaderos que vean a los árabes como iguales y que estén dispuestos a asistir de manera desinteresada al mundo árabe en su transición hacia la democracia y la libre determinación. Grecia y la Unión Europea, bajo la égida de las Naciones Unidas, pueden y deben desempeñar ese papel.

En ninguna otra parte es más acentuada y crónica la falta de paz y seguridad que en lo que respecta a la cuestión de Palestina. Grecia apoya inequívocamente el derecho de los palestinos a tener un Estado. Es ahora nuestra responsabilidad, la responsabilidad de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, respetar la decisión palestina de solicitar el ingreso como Miembro de la Organización y, lo que es más importante, convertir esta solicitud en una oportunidad para impulsar el reinicio de las negociaciones directas. Palestina tiene el derecho de existir, finalmente, como

un Estado independiente, al igual que Israel —no lo olvidemos— tiene derecho a existir en un entorno seguro y no amenazado. La Unión Europea, por sí misma y dentro del Cuarteto, tiene un papel fundamental que desempeñar en este esfuerzo. Grecia sigue participando en el diálogo con ambas partes y apoya los esfuerzos de Catherine Ashton y la Unión Europea dentro del Cuarteto y con las partes.

Dentro de este contexto de tensión regional y volatilidad pero también, espero, de gran potencial, es evidente que no debemos añadir tensiones aún más graves a la situación en la región del Mediterráneo oriental. Por ello, nos sentimos profundamente preocupados por el hecho de que, en violación de las normas del derecho internacional, recientemente Turquía haya estado profiriendo amenazas y realizando acciones hostiles contra la República de Chipre. Como ya han declarado la Unión Europea, Rusia y otros, las amenazas y acciones de Turquía en los últimos días y semanas contravienen el derecho internacional y deben terminar. Creemos que el camino de la tensión es un camino errado y peligroso. En lugar de amenazas, nuestra región necesita países fuertes que puedan trabajar unidos en la promoción de la estabilidad, la cooperación y las buenas relaciones de vecindad entre todos, siempre dentro de los marcos del derecho internacional.

Esa es la esperanza y el ejemplo que podemos dar a una región y la que esa región espera de nosotros. Por consiguiente, Grecia está comprometida con el camino pacífico y participa en conversaciones exploratorias con Turquía para la delimitación de una plataforma continental. Si estas conversaciones no tienen éxito, creemos que debemos presentar la cuestión ante la Corte Internacional de Justicia. Esperamos que Turquía se abstenga de adoptar medidas que socaven ese espíritu de cooperación. Por lo tanto, apoyamos firmemente las conversaciones patrocinadas por las Naciones Unidas sobre las sanciones, que se celebran en estos momentos entre el Presidente Christofias del Chipre y el Sr. Eroglu, que tienen por objetivo la reunificación de Chipre como una federación de dos zonas y dos comunidades, así como el fin de la ilícita ocupación turca, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y las leyes de la Unión Europea.

Por último, el desarrollo económico y la distribución justa de la riqueza son requisitos para la estabilidad y la seguridad en el largo plazo. Mi país,

en medio de su peor crisis financiera y económica de la historia reciente, no solo no se ha disociado de esta situación, sino que sigue siendo el principal inversionista en los Balcanes occidentales, contribuyendo a la creación de decenas de miles de puestos de trabajo. Internamente, estamos haciendo una revisión general de nuestra economía mediante el fomento de las inversiones en el desarrollo sostenible y en aquellos sectores en los que Grecia tiene ventajas competitivas, incluidos los sectores de la energía ecológica, el transporte marítimo, el turismo, la agricultura sostenible y la infraestructura de alta tecnología. Externamente, nuestras empresas se están transformando en empresas más abiertas. La integración económica de nuestra región en virtud de las normas de crecimiento ya descritas, junto a otras normas complementarias, multiplicará sin dudas su potencial económico. Ciertamente, ello seguirá mejorando la integración pacífica y la cooperación entre todos sus pueblos.

Con frecuencia se ha dicho que toda crisis es también una oportunidad. Si ello es cierto, entonces nuestra región, plagada como ha estado durante decenios de crisis grandes y pequeñas, es hoy, sin dudas, la región del mundo con mayores oportunidades para la paz, el crecimiento y la estabilidad. De nosotros depende hacer que esas oportunidades se conviertan en realidades. Comencemos a trabajar.

**El Presidente interino** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria, Excmo. Sr. Nickolay Mladenov.

**Sr. Mladenov** (Bulgaria) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar elogiando al Excmo. Sr. Nassir Abdelaziz Al-Nasser por su firme conducción de la Presidencia del sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General. En su labor puede contar con el compromiso constructivo de la delegación de Bulgaria. Permítaseme también, encomiarlo personalmente por el tema que ha elegido para este período de sesiones. También aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a su predecesor, el Excmo. Sr. Joseph Deiss, por la forma tan destacada en que dirigió el apretado programa de trabajo del período de sesiones anterior. Por último, pero no por ello menos importante, permítaseme felicitar al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por haber sido nuevamente designado para encabezar las Naciones Unidas. El Sr. Ban Ki-moon ha demostrado ser un líder muy trabajador y diligente que cree firmemente en el consenso y la armonía, cualidades que deben caracterizar al líder de las

Naciones Unidas en estos tiempos y en los años venideros.

Acijo con beneplácito la labor de las delegaciones en la Reunión de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre las enfermedades no transmisibles. El cáncer, las enfermedades cardiovasculares, las enfermedades respiratorias crónicas y la diabetes son en estos momentos responsables de más muertes que todas las demás causas combinadas. Bulgaria acoge con beneplácito el Documento Final acordado. Más del 80% de las muertes por enfermedades cardiovasculares y diabetes, casi el 90% de las muertes por enfermedades pulmonares obstructivas crónicas y más de dos tercios de todas las muertes por cáncer ocurren en los países de ingresos bajos y medianos. En particular, Bulgaria también acoge con beneplácito la reunión de alto nivel sobre la protección y la seguridad nucleares. Los efectos de los accidentes nucleares no respetan las fronteras nacionales. Para proteger adecuadamente a nuestros pueblos debemos contar con un consenso sólido y con acciones firmes en el plano internacional, así como con acuerdos sobre estrictas normas de seguridad internacionales.

Hoy, estamos a punto de presenciar un cambio histórico en el Oriente Medio, un cambio cuya magnitud solo puede compararse con la caída del Muro de Berlín y con la arrolladora transformación de Europa central y oriental después del fin del comunismo. Ambos procesos son muy diferentes pero comparten una similitud esencial: el pueblo se ha liberado de las ataduras del miedo. Aunque las circunstancias en cada país son diferentes, las causas subyacentes de lo que está ocurriendo en el Oriente Medio son muy similares. Los líderes corruptos provocan la disensión, y ante la no existencia de procesos democráticos, los disidentes se lanzan a las calles. Los jóvenes desean participar en el futuro de sus países y no verse obligados por envejecidos dictadores a vivir en un mundo de realidad virtual. Millones de personas que viven al borde la pobreza y ven a unos pocos privilegiados cosechar los beneficios de la libertad económica, exigirán oportunidades económicas justas para todos.

Hay que añadir la sensación de renacimiento y el clamor de millones de jóvenes árabes que exigen que se les respete, para llegar a una revolución de la dignidad y la autoestima árabes, en realidad una revolución histórica. A medida que la ola de cambios recorrió el Oriente Medio y el Norte de África, algunos

líderes temblaron de miedo, en tanto otros abrazaron los cambios. Quienes se opusieron a sus pueblos ya no están en una posición de poder, y sus países avanzan y buscan la celebración de elecciones democráticas. Quienes abrazaron los cambios han iniciado reformas de largo alcance y respondieron a las demandas de sus pueblos. Su Majestad el Rey Abdullah II de Jordania y Su Majestad el Rey Mohammed VI de Marruecos deben ser encomiados por su visión y su voluntad a favor de la reforma. Ellos han mostrado el camino a seguir.

Al mismo tiempo, la comunidad internacional se ha visto conmocionada por los acontecimientos en Siria. En lugar de responder a las legítimas demandas del pueblo sirio que espera se cumplan las reformas prometidas, el Gobierno ha atacado violentamente a los manifestantes. Los manifestantes no tienen ninguna demanda que no sea realista o que esté fuera de lo común. De conformidad con las Naciones Unidas, más de 2.600 personas han sido asesinadas de marzo a esta fecha. El Gobierno en Damasco cuestiona esa cifra. No obstante, si sólo hubieran asesinado a una persona, ya eso sería demasiado.

La responsabilidad de la represión recae completamente en las autoridades y en nadie más. Aprovecho esta oportunidad para decirle al Presidente Al-Assad, que ha hecho numerosas promesas a su pueblo y a la comunidad internacional, que salga de las sombras, cambie la Constitución, desmantele la maquinaria de represión y convoque de inmediato elecciones supervisadas internacionalmente. El pueblo de Siria tiene el derecho a elegir a su propio Gobierno y a exigirle que rinda cuentas por sus actos. Ha comenzado el tiempo de la transición.

En este período de sesiones damos la bienvenida al Estado Miembro 193 de las Naciones Unidas. Nuestros corazones están junto al pueblo de Sudán del Sur, que ha luchado por su independencia. Encomiamos el liderazgo visionario de su Gobierno por haber allanado el camino hacia su independencia de una manera pacífica. También damos la bienvenida a los nuevos representantes de la Libia liberada de la opresión de la dictadura de Al-Qadhafi. Fue a las puertas de Benghazi, en febrero, que la comunidad internacional, cumpliendo un mandato del Consejo de Seguridad, actuó con rapidez para evitar una matanza y para proteger a los civiles de los ataques de su propio Gobierno.

El pueblo de Libia demostró que puede levantarse para defender su derecho a la libertad. Nuestros pensamientos están junto a los familiares de quienes perdieron su vida en esta lucha y cayeron víctimas de la ambición desmesurada de un dictador delirante. Bulgaria está dispuesta a asistir al pueblo de Libia en la reconstrucción de su país. Nuestra amistad es firme y ha resistido la prueba de los años.

Conocemos de cerca la brutalidad de la que era capaz Al-Qadhafi. Las cinco enfermeras y un doctor búlgaros que estuvieron ocho años de su vida en una prisión libia, la mayor parte del tiempo en el pasillo de la muerte, aún sufren por los recuerdos de las torturas que allí sufrieron. Permítaseme citar lo que dijo uno de ellos recientemente en una entrevista: “Moríamos cada vez que se abría la puerta de la celda”. Hoy, seguros en casa, tienen que luchar para desterrar este capítulo de sus pesadillas. Al igual que las enfermeras que eran víctimas inocentes de un dictador brutal, el pueblo libio desea que se haga justicia, no busca venganza. Esa justicia llegará cuando el dictador y sus cómplices sean llevados ante un tribunal.

No importa cuán exitosos seamos como individuos, no podemos disfrutar verdaderamente de los resultados de nuestro propio desarrollo si vivimos en un entorno inseguro. La cooperación regional y las relaciones de buena vecindad son fundamentales para el bienestar de nuestros países y nuestras sociedades. Permítaseme pasar brevemente a la situación en los Balcanes.

La Unión Europea fue creada para hacer imposible la existencia de nuevas guerras en un continente que había visto al menos un siglo de conflictos. Europa no será un todo y no estará completa hasta que nuestros vecinos en los Balcanes sean parte de nuestra Unión. Ello nos lleva a decir alto y claro: para hacer que las guerras sean imposibles en los Balcanes, debemos poder ver que todos los países que surgieron de la ex Yugoslavia ahora formen parte de la Unión Europea. Esa es nuestra misión histórica. Ese es nuestro destino. Es por ese motivo que seguimos trabajando sin descanso para eliminar los obstáculos a la ampliación de la Unión Europea en los Balcanes, para fortalecer la cooperación regional y para fomentar las buenas relaciones entre los vecinos en una región que ya ha visto demasiada división y violencia.

Con particular energía, seguimos alentando la celebración del diálogo que auspicia la Unión Europea

entre Belgrado y Pristina. Bulgaria acoge con beneplácito el enfoque pragmático adoptado por Kosovo y Serbia durante sus primeras reuniones. Es importante que aprovechen este impulso y sigan conversando de una manera constructiva y pragmática. Todos deben demostrar moderación y evitar que se acumulen tensiones. Ello es vital para la seguridad, la prosperidad y, finalmente, para la perspectiva europea de la región.

Bulgaria es un país con una historia orgullosa y turbulenta. Nuestra historia nos enseña que las naciones son fuertes cuando su espíritu cívico es fuerte. Nos enseña que se puede encontrar orgullo no sólo en las grandes batallas históricas y las leyendas antiguas, sino también en las grandes proezas del activismo cívico, en la defensa de los valores propios y en la protección de los vecinos. Uno de esos ejemplos inspiradores es el hecho de que los judíos de Bulgaria sobrevivieron la Segunda Guerra Mundial porque cientos de líderes religiosos, comunitarios, políticos y hombres y mujeres comunes, dieron la cara con valentía y se negaron a participar en la locura de Hitler. Hoy, mi país es el producto de las tradiciones cristianas, judías y musulmanas, que conforman la nación búlgara. Esa es nuestra riqueza y es lo que nos hace únicos en los Balcanes. Por consiguiente, no podemos permanecer ajenos a los acontecimientos en el Oriente Medio, sobre todo en lo que respecta a las esquivas perspectivas de paz entre el pueblo de Israel y el pueblo de Palestina.

A lo largo del año pasado, hemos sido testigos de los incansables esfuerzos del Gobierno de los Estados Unidos y de la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Catherine Ashton, para tratar de encontrar una vía que permita reanudar las negociaciones directas. Esos esfuerzos, incluida la declaración acordada en el día de hoy por el Cuarteto, merecen el encomio, el aliento y el apoyo de todos. El Estado de Israel nació en las Naciones Unidas, en 1947. El Estado de Israel nació como una patria del pueblo judío, como una luz de esperanza para una comunidad que había sido perseguida y oprimida durante miles de años. Hoy, el panorama ha cambiado. De manera lenta, pero segura, la región ha ido avanzando hacia la democracia. La democracia, la existencia de un gobierno que rinde cuentas y el estado de derecho son, a fin de cuentas, en interés de todos, ya se trate de judíos, musulmanes, árabes o israelíes.

El pueblo palestino tiene derecho a tener su propio Estado. En realidad, nosotros, la comunidad internacional, tenemos la obligación de apoyar la creación de un Estado palestino viable y democrático en la Ribera Occidental y en Gaza: una Palestina que viva lado a lado con el Estado de Israel, que viva en un entorno de seguridad y reconocimiento mutuo con el Estado de Israel, y que tenga fronteras seguras trazadas a partir de las líneas fronterizas de 1967, con intercambios de territorios mutuamente acordado.

Tanto Palestina, patria de los palestinos, como Israel, patria del pueblo judío, deben garantizar que todos los grupos étnicos y religiosos gocen de plenos derechos y protección bajo la ley. Permítaseme, también aclarar muy bien una cuestión. Negar a Israel el derecho a existir significa negar el derecho del pueblo palestino a tener su propio Estado. Podemos aceptar las críticas que se hacen a las políticas de cualquier gobierno, pero no podemos quedarnos sin hacer nada cuando se les está negando el derecho a la existencia a las personas, no importa cuál sea su religión o etnia. Restar importancia a esas políticas sería equivalente a renunciar a los valores esenciales de nuestra civilización. Bulgaria nunca lo aceptará, y ninguna nación en la comunidad mundial debería aceptarlo.

Bulgaria cree firmemente que la solución definitiva para la paz sólo puede lograrse mediante negociaciones directas, pero las negociaciones directas sólo pueden reanudarse sobre la base de la confianza y el entendimiento reales de las preocupaciones de seguridad, así como tomando en cuenta las aspiraciones legítimas de ambas partes. El restablecimiento de la confianza entre las partes es un requisito para reanudar las negociaciones. La realización de acciones unilaterales que cambien las realidades sobre el terreno no puede ser un sustituto para las negociaciones.

Es preciso superar los obstáculos y eliminar las condiciones previas. Si los líderes de Palestina creen que la política de construir asentamientos es un obstáculo para la paz, los líderes de Israel deben abstenerse de realizar esas actividades para dar una oportunidad a la paz. Si los líderes de Israel consideran que no debe haber condiciones previas para llegar a un arreglo final, entonces los palestinos deben abstenerse de realizar tales acciones, para dar una oportunidad a la paz.

Bulgaria reconoció al Estado palestino en 1988. Valoramos muy alto nuestra amistad con los queridos pueblos de Israel y de Palestina. Es por ello que instamos a la inmediata reanudación de las negociaciones como único camino hacia la paz. Llevar a ambas partes de regreso a la mesa de negociaciones sigue siendo nuestra principal prioridad. Estoy seguro que los Estados Unidos, trabajando de consuno con la Unión Europea, puede facilitar ese proceso a partir de la visión esbozada por el Presidente Obama.

Permítaseme pasar brevemente a la visión de mi delegación sobre el tipo de liderazgo y sobre el tipo de Naciones Unidas que necesitamos para el próximo decenio. Una Organización fundada por 51 Estados Miembros, hoy funciona con 193.

Para que las Naciones Unidas estén a la altura de los desafíos que en estos tiempos tienen ante sí, es preciso reformar sus instituciones. En primer lugar, es preciso reformar la composición del principal órgano de las Naciones Unidas encargado de garantizar la paz y la seguridad internacionales. Debemos aprovechar los progresos que se han registrado hasta el momento en las negociaciones en torno a la reforma del Consejo de Seguridad y avanzar en ese proceso hacia una etapa más orientada a los resultados. Bulgaria considera que la ampliación del Consejo de Seguridad en las dos categorías de miembros, permanentes y no permanentes, es una opción que goza del apoyo de un considerable número de delegaciones. El aumento en el número de puestos no permanentes debería garantizar una representación justa del Grupo de Estados de Europa Oriental, cuyo número de miembros se ha más que duplicado en los últimos 20 años.

La transparencia es imposible si no hay rendición de cuentas. En primer lugar, las Naciones Unidas deben rendir cuentas ante sus Estados Miembros a través de continuos esfuerzos destinados a mejorar su gestión y poner en práctica una estricta disciplina presupuestaria, sobre todo en esta época de turbulencia económica. Nosotros, los Estados Miembros, debemos también rendir cuentas ante las Naciones Unidas mediante el cumplimiento de nuestros compromisos, incluido el pago de nuestras contribuciones financieras a la Organización, de manera plena, incondicional y oportuna. Se trata de un principio que Bulgaria defiende y práctica rigurosamente.

Todos debemos también rendir cuentas ante las generaciones futuras por nuestros actos. Es fácil hablar

de desarrollo sostenible, pero en estos momentos no estamos ni remotamente cerca de ese objetivo. Por el contrario, el daño que causamos a la geología, al clima y a los ecosistemas del planeta durante la mayor parte del último siglo es tan grave que los científicos están afirmando que en realidad la raza humana ha llevado al planeta Tierra, de una manera más rápida de lo habitual hacia un nuevo período geológico, posiblemente más inestable y peligroso.

En nuestros esfuerzos orientados a garantizar la paz y la seguridad necesitamos un liderazgo en las Naciones Unidas que sea a la vez sabio y valeroso: sabio, para que sepa evitar la tentación de usar la fuerza cuando parezca que ese camino arroja resultados más rápidos que la mediación y la negociación y, valeroso, para que asuma la responsabilidad cuando el uso de la fuerza es inevitable. Las Naciones Unidas se beneficiarían mucho del fortalecimiento de su cooperación con las organizaciones regionales y de seguridad. La cooperación con la Organización del Tratado del Atlántico del Norte en el Afganistán es un excelente ejemplo de ello. A todos nos entristeció el brutal asesinato de un gran líder afgano, el ex Presidente Rabbani. Su labor debe inspirarnos para seguir apoyando los esfuerzos que realiza el Gobierno del Afganistán a fin de alcanzar la reconciliación y la reintegración.

Ha llegado el momento de también emprender acciones valientes y decididas en el ámbito del desarme y la no proliferación. Todos tenemos la obligación jurídica y moral de honrar los compromisos contraídos en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) y del Documento Final de la Conferencia de Examen de 2010. Un TNP fortalecido y sólido conviene a todos los Estados, sobre todo, debido al creciente riesgo de que agentes no estatales logren acceder a las armas de destrucción en masa. Todos los Estados partes, incluida

la República Popular Democrática de Corea están ligados al régimen del TNP. El abandono del TNP no puede estar libre de consecuencias. La cooperación con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) es también esencial. Mientras las actividades nucleares del Irán carezcan de transparencia, seguirán siendo válidas las preocupaciones de la comunidad internacional. La plena observancia de las resoluciones de Consejo de Seguridad y de las disposiciones del acuerdo de salvaguardias del OIEA es fundamental para lograr una solución diplomática a este respecto.

El triste aniversario de los ataques del 11 de septiembre de 2001, que conmemoramos este año; los trágicos acontecimientos ocurridos más recientemente en Oslo; los ataques terroristas en Mumbai y en otras ciudades del mundo, demuestran que el terrorismo es un cáncer mundial que no discrimina entre países y sociedades desarrolladas y en desarrollo. Su erradicación requiere acciones decisivas. Bulgaria apoya plenamente la conclusión con éxito de las negociaciones en torno a una convención sobre el terrorismo internacional.

Inicié mi declaración centrándome en el desafío de hacer frente a las enfermedades no transmisibles. El sufrimiento humano que causan ciertas enfermedades se ve aún más exacerbado aún debido a los efectos de una serie de crisis en la alimentación, las finanzas y la energía, así como debido a las amenazas asociadas al cambio climático. Vistos en su conjunto, estos y otros nuevos desafíos impiden progresar en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Debemos estar mucho más alerta de lo que hemos estado hasta el momento. Hoy nuestro mundo enfrenta desafíos que conformarán su mañana. Debemos ser capaces de enfrentar esos desafíos con valentía y con una clara visión del futuro, y debemos hacerlo unidos como un comunidad mundial de naciones.

*Se levanta la sesión a las 21.15 horas.*